



Materia: Aprendizaje Cooperativo y Grupal.

Catedrático: Mtra. Nydia Helena Ramos Pérez.

Alumno: Isaías Gómez Ballinas.

Maestría en Educación con Formación en Competencias
Profesionales.

Tercer Cuatrimestre.

Modalidad: En línea.

Trabajo: Ensayo Unidad III

Pichucalco, Chis. Junio 19 del 2020.

EL APRENDIZAJE COOPERATIVO COMO COMPETENCIAS EN HABILIDADES SOCIALES.

El aprendizaje cooperativo no es una cuestión de moda. El hecho de que dos o más personas colaboren entre sí para lograr una meta común ha existido siempre, responde a una clara manifestación de carácter social del ser humano, que le lleva a relacionarse con otros y le da sentido a las relaciones interpersonales que establece con sus iguales. Ahí tienen ustedes al hombre de las cavernas, el cual se unía con otros para cazar, sabía que si se unía con dos cazaba una presa pequeña, pero si se unía con ocho o diez podían cazar una presa más grande, esto es muestra del trabajo cooperativo que ya se practicaba desde hace mucho tiempo, y si funcionaba en ese entonces, considero que ahora debería de funcionar más, toda vez que, ahora tenemos mayor tecnología, mejor infraestructura en las escuelas, también mejores oportunidades de desarrollo, mejores herramientas para desempeñar diversas actividades que antes no se podían, al menos en poco tiempo y con un poco menos de trabajo.

Más novedoso es, hacer de la cooperación una filosofía de enseñanza o lo que es lo mismo, convertir la ayuda mutua en un instrumento de aprendizaje. Cooperar para aprender es pues, la esencia del proceso de enseñanza – aprendizaje. Por lo anterior, y sin dejar de reconocer que la enseñanza debe individualizarse para permitir a cada alumno trabajar con independencia y a su propio ritmo, también es importante promover la colaboración y el trabajo en equipos cooperativos.

El aprendizaje cooperativo es un método de EA centrado en actividades con grupos de trabajo, estructurados conforme a unos principios concretos y que ha demostrado ser eficaz en la promoción del aprendizaje y el desarrollo de las habilidades sociales, así como en la estimulación de las inteligencias múltiples y distintos estilos de aprendizaje.

En otras palabras, el AC ofrece una respuesta acertada a la necesidad de promover el crecimiento integral de la persona y crear un ambiente de inclusión en la escuela, pues se basa en el principio de que cada miembro del grupo, con sus características únicas y especiales, puede contribuir al aprendizaje de los demás, convirtiéndose en un recurso para otros.

El aprendizaje cooperativo le permite al docente alcanzar varias metas importantes al mismo tiempo. En primer lugar, lo ayuda a elevar el rendimiento de todos sus alumnos, incluidos tanto los especialmente dotados como los que tienen dificultades para aprender. En segundo lugar, lo ayuda a establecer relaciones positivas entre los alumnos, sentando así las bases de una comunidad de aprendizaje en la que se valore la diversidad. En tercer lugar, les proporciona a los alumnos las experiencias que necesitan para lograr un saludable desarrollo social, psicológico y cognitivo. La posibilidad que brinda el aprendizaje cooperativo de abordar estos tres frentes al mismo tiempo lo hacen superior a todos los demás métodos de enseñanza.

El rol del docente cuando emplea el aprendizaje cooperativo, es multifacético. Deberá tomar una serie de decisiones antes de abordar la enseñanza, explicarles a los alumnos la tarea de aprendizaje y los procedimientos de cooperación, supervisar el trabajo de los equipos, evaluar el nivel de aprendizaje de los alumnos y alentarlos a determinar con que eficacia están funcionando sus grupos de aprendizaje. Al docente le compete poner en funcionamiento los elementos básicos que hacen que los equipos de trabajo sean realmente cooperativos, estos son, la interdependencia positiva, la responsabilidad individual, la interacción personal, la integración social y la evaluación grupal. También existen diferentes tipos de roles y lo ideal es que todos asuman uno diferente cada vez, de esta forma, se podría reducir eficazmente una actitud pasiva o bien dominante en el grupo.

En resumen, se puede definir el AC como un método de enseñanza – aprendizaje que actúa con los recursos del grupo, con el objetivo principal de mejorar el aprendizaje y las relaciones sociales. La premisa de fondo es que el grupo es un universo de recursos, no sólo de conocimientos sino también de competencias, por lo que la EA es un proceso no de transmisión del profesor a los alumnos, sino de participación e intercambio entre todas las personas implicadas. Como subraya Gentile (2004) “Los alumnos se convierten en protagonistas activos de su propio aprendizaje, ya que están implicados en actividades que les hacen encajar en un juego de interdependencia que no les permite sustraerse al trabajo común.

Y por último una recomendación muy importante para el docente en el trabajo cooperativo, evite intervenir más de lo estrictamente necesario.

BIBLIOGRAFÍA

Hargreaves Andy y Fullan Michael

“La Escuela que Queremos”

SEP 2010.

La Prova Anna

“La práctica del Aprendizaje Cooperativo”

Narcea Ediciones 2017.

Ramos Pérez Nydia Helena

“Aprendizaje Cooperativo y Grupal”

UDS 2020.